

UN SINGULAR ESPACIO CONSERVADO EN LA ALHAMBRA: “LOS BAÑOS” DE COMARES

A UNIQUE SPACE PRESERVED IN THE ALHAMBRA:
THE COMARES "BATHS"

JESÚS BERMÚDEZ LÓPEZ

CONSERVADOR Y ARQUEÓLOGO. SERVICIO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN
PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE

jesusv.bermudez@juntadeandalucia.es

FRANCISCO LAMOLDA ÁLVAREZ

ARQUITECTO. JEFE DEL DPTO. DE INTERVENCIÓN Y PROYECTOS. SERVICIO DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN
PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE

franciscoa.lamolda@juntadeandalucia.es

RESUMEN: la efeméride que conmemoramos es momento oportuno para reflexionar sobre uno de los lugares más singulares de la Alhambra: el *ḥammām* del Alcázar del Sultán, popularmente conocido como «los baños» de Comares. Conservado a lo largo de los siglos, es significativa muestra de la voluntad de sus «gestores-responsables» por preservar una estructura compleja, testimonio de un valor universal heredado. Su conservación para las generaciones futuras es responsabilidad del Patronato de la Alhambra y Generalife. Presentamos una síntesis actualizada sobre la importancia de su salvaguarda desde diversas perspectivas temporales, que en la Alhambra enlaza ejemplarmente la tradición con los más actualizados procedimientos aplicados a la conservación.

PALABRAS CLAVES: *ḥammām*, conservación, restauración, patrimonio, bóvedas, lucernas

ABSTRACT: the anniversary that we commemorate is an opportune moment to reflect on one of the most unique places in the Alhambra: the *ḥammām* of the Alcázar del Sultán, popularly known as «the baths» of Comares. Preserved over the centuries, it is a significant example of the will of its «managers-responsible» to preserve a complex structure, testimony to an inherited universal value. Its conservation for future generations is the responsibility of the Patronato de la Alhambra y Generalife. We present an updated synthesis on the importance of its safeguarding from various temporal perspectives, which in the Alhambra exemplarily links tradition with the most up-to-date procedures applied to conservation.

KEYWORDS: *ḥammām*, conservation, restoration, heritage, cupola, light shafts, hypocaust

CÓMO CITAR / HOW TO CITE: BERMÚDEZ LÓPEZ, J., LAMOLDA ALVÁREZ, F. Un singular espacio conservado en la Alhambra: “Los baños” de Comares, *Cuaderno de la Alhambra*. 2020, 49, págs. 149-171. ISN 0590-1987



Cristina García Zarza. Sala fría del baño (2018). APAG. Servicio de Conservación.

«Fue en tiempos de Isabel II,... o poco después, cuando se inició la limpieza de la Alhambra y su paso progresivo a la arqueología. Hubo varias etapas. Se inició con los aficionados románticos: ...la restauración con colorines de los baños, que quedaron como el traje de luces de un torero... Todo ello sucedía en un ambiente de curiosidad e interés general, que iban rezagados, porque todavía eran románticos, cuando ya la ciencia no lo era»¹.

Una Real Orden de la Regencia del Reino facilitó que el Alcázar de la Alhambra quedara bajo el control de la Comisión Provincial de Monumentos el 12 de julio de 1870. Aunque no es el único documento que certifica su incorporación a la tutela pública² la historiografía tradicional del monumento la considera como la fecha en que deja de administrarse como un Bien hasta entonces «privativo» de la Corona, para considerarse ya un monumento, y ser tutelado, conservado, desde el poder público. Como reconoce nuestra flamante legislación contemporánea, «testigo de la contribución histórica de los españoles...que vinculan a todos los poderes públicos...»³. Siglo y medio después, es tiempo oportuno de reflexión sobre uno de los capítulos esenciales que ha hecho de la Alhambra una de las señas de identidad de nuestra Cultura. En todo este tiempo subyace un doble planteamiento: por un lado, la voluntad –y la necesidad– de conservarla y, por otro, la búsqueda de los medios humanos –y reglamentados– para conseguirlo. Entre los múltiples valores culturales que comprende, un singular espacio ha destacado por su diferenciadora funcionalidad: el *ḥammām* de la Dār al-Mulk, el baño de la Casa Real nazarí⁴.

La Alhambra, como conjunto o entidad urbana unitaria tuvo prácticamente desde el momento de su conquista en 1492 la virtualidad de haberse conservado por el atractivo de poseerla inmor-

talizarla como testimonio físico, tangible, de un recinto integral, representativo de una cultura o sociedad contra la que los reinos cristianos medievales habían guerreado durante siglos, cuyas diferencias alentaron por generaciones la necesidad de su agregación y la decisión de su aprehensión; esa diferencia tan extendida a lo largo del tiempo hizo de la cultura andalusí, representada en su postrero capítulo por la Alhambra de Granada, una especie de «objeto de deseo», pues en gran medida era percibida como algo exótico, repleto de sensibilidad, de refinamiento, de valores ciertamente muy diferentes.

Por otro lado, a la incorporación de una ciudad del poder musulmán, acompañó la necesidad de su integración como una Casa Real más, necesitada de su adaptación a unos mínimos usos y formalidades de una sociedad que, aun conservando las inercias de la cristiandad feudal, ya se encontraba en una rápida e irreversible adaptación a los vientos que soplaban desde el corazón de Europa bajo el Humanismo, que desembocaría en el denominado Renacimiento. Hubo, por tanto, un especial empeño en sostener el recinto por los Reyes Católicos y por su hija la Reina Juana I que en 1515 asignó el importe de «penas de cámara y fisco» para conservar muros, torres y casa reales «queestén bien reperados e no se consuma e pierda tan ecelente memoria e suntuoso edificio»⁵.

1. GARCÍA GÓMEZ, E. *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*. Madrid. Instituto Egipcio de Estudios Islámicos. 1985. Pág.21.

2. PÍÑAR SAMOS, J. De Alcázar Real a Monumento Nacional. La definición del Monumento Alhambra: cuatro largos años de incertidumbre (1868-1872). En/ Javier Píñar Samos-Miguel Giménez Yanguas (eds.). *Catálogo de la Exposición Monumento y Modernidad*. Granada. Patronato de la Alhambra. 2018. Págs. 15-22.

3. Preámbulo de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín oficial del estado* núm. 155, de 29/06/1985.

4. RUBIERA MATA, M^a J. *Ibn al-Ḥayyāb, el otro poeta de la Alhambra*. Granada. Patronato de la Alhambra / Instituto hispano-árabe de Cultura. 1982. Págs. 91 y 146-147 (árabe).

5. GALLEGO BURÍN, A. *Granada, Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada. Editorial Don Quijote. 1982. Pág. 60.

Con este doble condicionante, la Alhambra se presenta en la transición de los siglos XV al XVI, como un elenco de mestizajes, de interacciones que hoy, siguiendo las más actuales metodologías de interpretación⁶, percibimos como una de sus características diferenciadoras más destacadas. Bajo esta perspectiva, un elemento tan repleto de significados culturales, sociales, etc., como es el baño de vapor, constituye un gran factor diferenciador, más si se trata de un instrumento íntimo al servicio del todo poderoso Sultán musulmán⁷. Todavía hoy, los turistas occidentales que viajan a países islámicos, al margen de multitud de referencias, principalmente religiosas (mezquitas, madrasas), perciben los baños de vapor como locales curiosos que, de ser posible, hay que conocer y disfrutar. Esta es una de las claves para entender cómo a pesar de las descalificaciones que la jerarquía religiosa del momento divulgaba sobre estos recintos⁸, llevando a la práctica desaparición de los baños públicos, algunos se conservaron, casi siempre bajo una escritura de propiedad privada como especialmente ocurrió con el baño «Real» de la Alhambra. Al margen de su evidente función ritual para la comunidad musulmana, los baños medievales en al-Ándalus a lo largo de los siglos forjaron en el imaginario colectivo no habituado a su práctica una seductora percepción de disfrute⁹. Se llegó a afirmar que en el de la Alhambra había una «especie de morada oculta de alguna favorita, y las tribunas donde se juntaban las odaliscas a recitar las kasidas y a cantar y tañir instrumentos de cuerda mientras el sultán pasaba las horas de reposo»¹⁰, por lo que «no existe nada tan maravilloso como la felicidad de que se goza en esta deliciosa estancia, [en cuya planta alta los músicos] tocaban la dulzaina, el añafil, los atabales y otros instrumentos moros mientras las personas reales descansaban en cojines de seda después del baño»¹¹ (Il. 1). Claro, que no todo sería encanto, pues tuvieron también los baños la contradictoria sospecha de haber servido de escenario de trágicos acontecimientos, ajustes de cuentas, ejecuciones o asesinatos truculentos de personajes que entraron para ser agasajados y no volvieron a salir¹².

No tenemos datos ciertos de que los «muy católicos reyes» que conquistaron la Alhambra utilizaran los servicios propios del baño, aunque sí consta documentalmente que ya en 1497 los sometieron a una «transformación estética extraordinaria»¹³,

y evidentemente su preservación y su exhibición a embajadores y asistentes a la corte fue desde el primer momento una realidad como atestigua la pícara historia de las bañistas del harem relatada por el Conde de Tendilla a Jerónimo Münzer en su visita la Alhambra¹⁴. Sí parece, en cambio, que al menos las dos grandes pilas del baño fueron adaptadas para su uso por el Emperador Carlos V duran-

6. BURKE, P. *Hibridismo Cultural*. Madrid. Akal. 2013. Págs. 113-125. KNIGHT, J. *Higher Education Crossing Borders: A Guide to the Implications of the General Agreement on Trade in Services (GATS) for Cross-border Education. A Report Prepared for the Commonwealth of Learning and UNESCO*. COL/UNESCO. 2006. P. 53. [https://unesdoc.unesco.org/inicio]. Los términos más respaldados, hybridity y crossbreeding, curiosamente proceden de la botánica genética, sustituyendo a palabras procedentes del lenguaje cotidiano: BURKE, P. *Op. cit.*, p. 100.

7. A pesar de ser los «baños árabes» recintos característicos de la Cultura islámica universal, en la actualidad se acepta su origen en la adaptación de la terma romana, detectada durante el fulgurante proceso de la expansión árabe afinales del siglo VII por la cuenca sur del Mediterráneo, que se encontraba fuertemente romanizada. El ejemplo más significativo de ello es Qusayr 'Amra, véase: ALMAGRO, M., CABALLERO, L., ZOZAYA, J. y ALMAGRO, A. *Qusayr 'Amra, residencia y baños omeyas en el desierto de Jordania*. Madrid. Ministerio de Asuntos Exteriores. Dirección General de Relaciones Culturales/ Junta para la protección de Monumentos y Bienes Culturales en el Exterior/ Instituto Hispano-Árabe de Cultura. 1975.

La cuenca norte de Mediterráneo tuvo sin embargo su propia deriva, como puede comprobarse en grandes áreas de la Europa septentrional, los Balcanes, e incluso en los países nórdicos; sin duda un apasionante tema antropológico que no es posible abordar en estas líneas.

8. GALLEGO BURIN, A. y GÁMIR SANDOVAL, A. *Los Moriscos del Reino de Granada, según el Sínodo de Guadix de 1554*. Granada. Edición preparada por Fr. Darío Cabanelas Rodríguez, ofm. 1968. Pág. 62.

9. DÍEZ JORGE, M. E. Purificación y placer: el agua y la Mil y Una Noches en los Baños de Comares. *Cuadernos de la Alhambra*, volumen 40 (2004), págs. 123-150.

10. CONTRERAS, R. *Etude descriptive des Monuments Arabes de Grenade, Séville et Cordoue*. Madrid. Typographie de Ricardo Fe, Quatrième Edition. 1889. Pág. 285.

11. GONZÁLEZ TROYANO, A. (Prólogo). *Viaje por Andalucía del Barón Charles Davillier*. Sevilla. Editorial Renacimiento. 2009. Pág. 91.

12. GONZÁLEZ BARBERÁN, V. *Baños Árabes Medievales. A propósito de los Baños de la Judería de Baza*. Baza. 1975, págs. 8-9.

13. VILAR SÁNCHEZ, J. A. *Los Reyes Católicos en la Alhambra*. Granada. Patronato de la Alhambra. 2007. Pág.80.

14. MÜNZER, J. En/ J. García Mercadal. *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid. Aguilar. 1952. Vol.1, pag. 354.



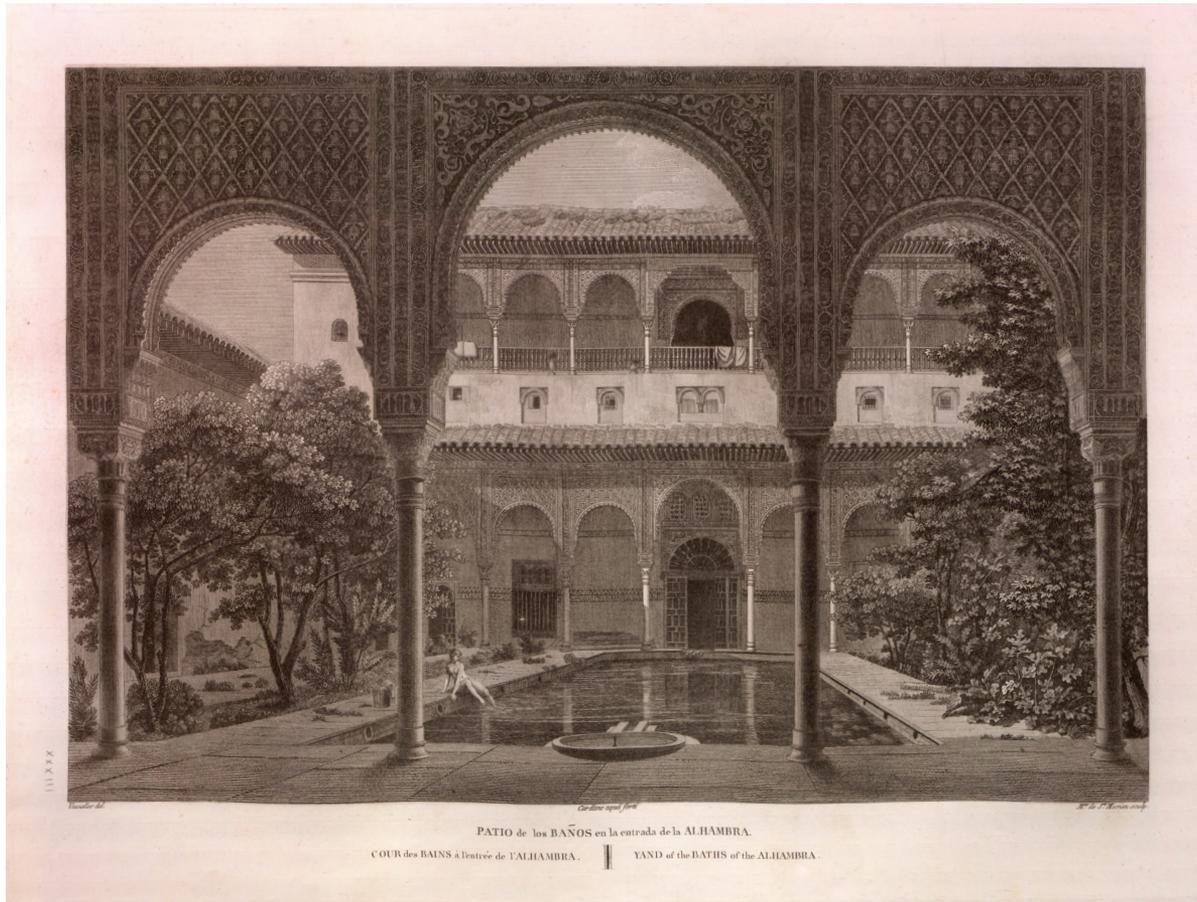
IL. 1. Pepe Marín. Planta alta de la Sala de las Camas (2011). APAG. Servicio de Conservación.

te su estancia en Granada de 1526¹⁵. Esta presencia, entre extravagante y misteriosa, se ha mantenido en el transcurso del tiempo en la Alhambra, siendo uno de sus imprescindibles iconos, hasta el punto de hoy presentarse como uno de los *ḥammamḥt*, cuando no el único *ḥammḥm* de estas características que se conserva en occidente, más o menos guardando su fidedigna originalidad. Evidentemente, el romanticismo decimonónico que hizo de «lo exótico» su objeto de identidad ha tenido mucho que ver en la moderna percepción, y conservación, de los «baños»; y la Alhambra es seguramente su principal exponente, no obstante en ella el «orientalismo» y el «romanticismo» artístico y literario han dado lugar al concepto de «alhambrismo»¹⁶. De hecho la denominación de «baños» con la que todavía hoy muchos lo conocen, a pesar de ser un recinto único y por tanto debería nombrarse en singular, procede de ese momento, como podemos comprobar en el conocido grabado de Laborde «Patio de los Baños en la entrada de la Alhambra» ambientado en el Patio de los Arrayanes, pues no se concebía un baño de vapor sin una piscina (Il. 2).

Los distintos espacios de la Alhambra han recibido en el transcurso del tiempo diversas denominaciones, dependiendo del uso que han tenido, y de cómo los han percibido sus heterogéneos moradores o quienes los han visitado. Lo cual, una libre interpretación contemporánea ha contribuido a hacer de ello uno de sus más singulares atractivos. Los «Palacios Nazaríes» (se han llegado a identificar y explicar en número hasta siete diferentes) han sido también «Casa Real» («Nueva» y «Vie-

15. VILAR SÁNCHEZ, J. A. *Obras en la Alhambra, Legajo 152-1 del Archivo histórico de la Alhambra [1525.1812]*. Granada. Alhulia. 2013. Pág. 666.

16. VILAFRANCA JIMÉNEZ, M^a. M., y BERMÚDEZ LÓPEZ, J. *La Alhambra, Historia y Patrimonio. En/ Catálogo de la Exposición: Arte y Culturas de Al-Ándalus, el Poder de la Alhambra*. Granada. Consorcio para la Conmemoración del Primer Milenio de la Fundación del Reino de Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, Fundación El Legado Andalusi, TF Editores. 2013. Pág. 106.



IL. 2. Alexandre Laborde. *Patio de los Baños a la entrada de la Alhambra*. BPAG. A-5-3-07.

ja»), hasta que el arabismo contemporáneo ha desvelado una realidad presente por otro lado en todo al-Ándalus: en la Alhambra hispano musulmana hubo un único palacio, el Alcázar, *al-Qaṣr al-Sulṭān*¹⁷, dinámico, producto de avatares, transformaciones, ampliaciones que le confirieron sus acontecimientos y los de los emires que en él residieron y mandaron.

En consecuencia, la presencia de un espacio tan singular como el *ḥammām* ha tenido variopintas interpretaciones, quizás la más llamativa, la obsesión de la historiografía moderna por pretender hallar y adscribir a cada presunta unidad palatina su propio baño. Así, cada palacio debía tener el suyo: Abencerrajes, San Francisco, Secano, Partal, Comares, además de los ubicados extramuros, el Generalife, Dār al-ʿArūsa... salvo el de los Leones, que estaría situado entre el Jardín de Lindaraja y el patio de la Higuera y que, siguiendo esa hipótesis, sería destruido poco después de 1492 al constituirse la

nueva Casa Real de los Reyes Católicos «como si éste hubiera podido ser común a los dos palacios. El de Comares fue el único que se salvó, casi completo, del naufragio general de los de Granada y la Alhambra»¹⁸. Una reciente publicación ha venido a hacer un repertorio actualizado de estos inconfundibles edificios¹⁹.

17. IBN AL-JAṬĪB. *Dīwān Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb al-Salmānī*. Casablanca. Muḥammad Miftāḥ (ed.). Dār al-Ṭaqāfa li-l-Naṣr wa-l-Tawzī. 1989 (2 vols.).

18. BERMÚDEZ PAREJA, J. El baño del Palacio de Comares en la Alhambra de Granada. Disposición primitiva y alteraciones. *Cuadernos de la Alhambra*, volumen 10-11 (1974-1975), pág. 101.

19. *Los baños en al-Ándalus*. Catálogo de la Exposición celebrada en el Museo Casa de los Tiros de Granada. Diciembre 2019-Marzo 2020. POZUELO, C. y CORTÉS, I. (eds.). Granada. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, Fundación Pública Andaluza del Legado Andalusi. 2019.

Otro tanto ocurre respecto a la interpretación de sus distintas piezas; siguiendo la definición de la *terma* de donde como vimos evolucionó, la primera estancia de reposo previo a los servicios del baño es el *apodyterium* designado en árabeal-Bayt al-maslaj. El *ḥammām* de Comares presenta una particularidad, no única, pero sí característica de la Alhambra por la configuración geomorfológica en ladera de la colina Sabīka donde se edificó: el acceso se encuentra al nivel del patio con una primera estancia dotada de los servicios propios, como alhanía para desvestirse²⁰, un aguamanil empotrado estratégicamente, o el inexcusable retrete (*al-Bayt al-mā'*) con alhacena auxiliar, frente al que se han conservado unas curiosas toberas, interpretadas por la moderna historiografía como dispensadoras del calor residual de la zona cálida del baño mediante conducciones entre muro y bóveda aprovechando los orificios de las correspondientes lucernas (Il. 3). Esta estancia se despliega con una escalera que desciende a un segundo nivel inferior donde se encuentra la «Sala de las Camas», así llamada tradicionalmente por las *maṣṭabas* o bancos a modo de tarimas ubicadas en los lados menores²¹, tras las que se encuentran pequeños espacios de servicio, entre ellos un posible retrete (Il. 4), más operativo que el de la planta superior²². La historiografía contemporánea ha propuesto la interpretación de estas primeras dependencias representativas de un *ḥammām* como «área seca»²³. Continuando esta certera terminología, la organización se completa con el «área húmeda» y el «área deservicio». La primera, mediante la secuencia de *al-Bayt al-bārid* (la sala fría), *al-Bayt al-waṣṭānī* (sala central) y *al-Bayt al-sajūn* (la sala caliente), a la que siguen las dependencias con los servicios propios del baño, con *al-burma* («la caldera», término que designa literalmente en árabe a la «olla» o la «marmita», es decir, el utensilio donde se calienta el agua), además de *al-furn* (el horno) y la leñera.

En cuanto a las fechas de su construcción se acepta la adscripción a las distintas etapas que veíamos con anterioridad. Actualmente las cronologías de la Alhambra se encuentran en revisión, principalmente por parte del arabismo, mediante la confrontación de los textos epigráficos conservados in situ con los originales, recogidos parcialmente o compilados en ediciones de difícil acceso y no siempre fáciles de traducir. Así, se acepta el *ḥammām* adscrito a la



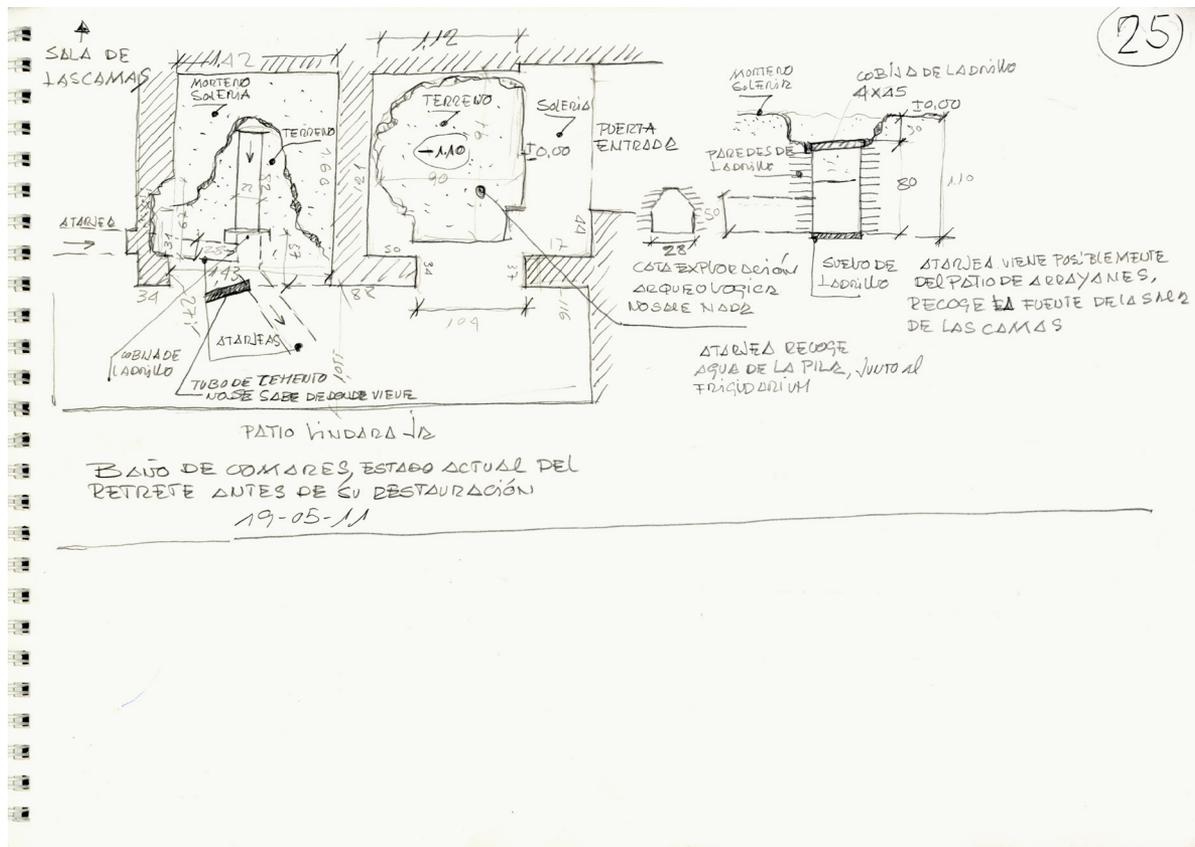
Il. 3. Pepe Marín. Planta alta del *Ḥammām*, primer *apodyterium*. APAG. Servicio de Conservación.

20. Dentro del programa de dignificación de sitios cerrados que en 2010 ejecutaba el jefe del departamento de Obras y Mantenimiento de la Alhambra, Jorge Calancha de Passos, exploramos el suelo de esta alhanía que se encontraba sin revestimiento, muy desecho, en el que sobresalía ligeramente un elemento circular, aparentemente una basa: efectuado el levantamiento, comprobamos que se trataba de un fragmento de columna que no fue removida, quedando enrasada con la solería rehecha. La intervención se completó con las siguientes actuaciones: consolidación de las piezas existentes del alicatado y alicer, afectadas por la humedad ocasionada por la el imbornal de lluvia de la cubierta del baño; renovación de la carpintería de ventana; limpieza de la letrina contigua; reparación de los peldaños dañados de la escalera; y adecentamiento general (pinturas, barnizados), así como instalación de llave de seguridad.

21. Leopoldo Torres Balbás consideraba esta sala una de las más representativas de la arquitectura nazarí: TORRES BALBÁS, L. Salas con linterna central en la arquitectura granadina. *Al-Ándalus* vol. XXIV (1959) págs. 201-206.

22. Con motivo de la reparación de la solería en la “casa del servidor del baño”, fue levantada la vigería de rollizos y cañizo que se encontraba en mal estado, quedando expedita la planta baja donde efectuamos una exploración para comprobar los posibles restos de una letrina, citada en varios textos. Vid. supra nota 20.

23. NAVARRO PALAZÓN, J. Y JIMÉNEZ CASTILLO, P. Arqueología del baño andalusí: notas para su comprensión y estudio. *Cursos sobre el Patrimonio Histórico* 13. Actas de los XIX cursos monográficos sobre el Patrimonio Histórico, José Manuel Iglesias Gil (edit.), 2009, pp. 95-137. Este trabajo puede considerarse pionero para, entre otros aspectos, la definitiva interpretación de la estructura utilitaria de un *ḥammām*. Estos mismos investigadores desarrollaron posteriormente otra publicación, también de referencia obligada: NAVARRO PALAZÓN, J. Y JIMÉNEZ CASTILLO, P. El Bañuelo de Granada en su contexto arquitectónico y urbanístico. *El Legado Andaluz*, nº 45. Año XII (2012), pág. 3 y ss.



IL. 4. Abelardo Alfonso Gallardo. Baño de Comares. Estado actual del retrete antes de su restauración (2011). Página 25 de la Libreta de croquis nº 36 de la Oficina Técnica de la Alhambra. APAG. Colección de Croquis. Cr-001260.

construcción del *al-Qaṣr al-Sulṭān* de Ismā'īl I (1314-1325), del que subsistiría lo fundamental de sus salas abovedadas: la pequeña sala fría y el primer y segundo *caldarium*, a los que Yūsuf I (1333-1354) adaptaría la *Bayt al-maslaj* durante la ampliación del palacio, como sería testimonio el trazado proporcional de la linterna²⁴. Precisamente a Yūsuf I está dedicado el desaparecido poema de Ibn al-Īyāyāb que según su discípulo Ibn al-Jaṭīb estuvo ubicado sobre la puerta de entrada al baño²⁵. A este mismo sultán está dedicado el bello poema, probablemente también de Ibn al-Īyāyāb²⁶, que figura tallado en mármol en una de las piezas quizás más desapercibidas pero más hermosas de toda la Alhambra palatina: el arco situado sobre una de las pilas en la *Bayt al-sajūn* (la sala caliente) (Il. 5). Posiblemente Muḥammad V en su segundo mandato (1362-1391), como ocurre en numerosos espacios áulicos de la Alhambra, pudo efectuar alguna adaptación en el baño, aunque no nos ha quedado testimonio claro de ello: concretamente figura su nombre en la banda epigráfica que enmarca las

aberturas del corredor que circunda la planta alta de la linterna, posiblemente perteneciente a una reproducción moderna, pues se encuentra interrumpida e incompleta²⁷.

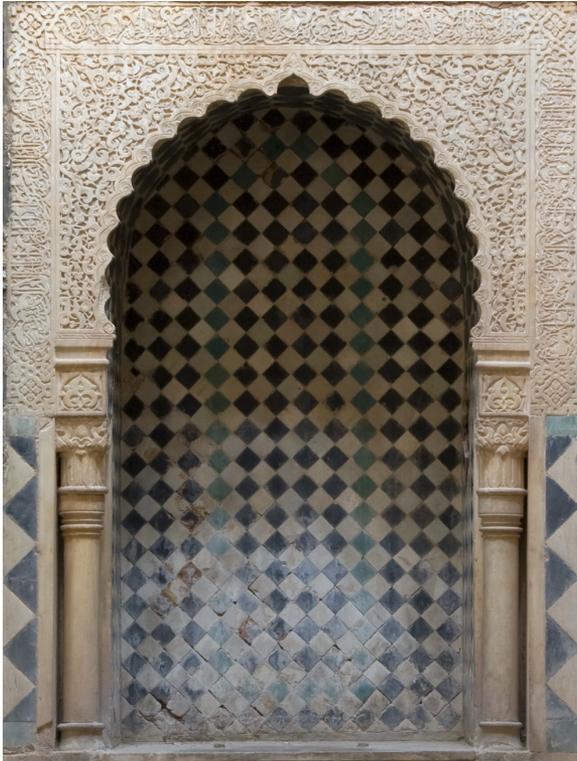
Una mirada diacrónica sobre la evolución del *ḥammām* pone de manifiesto que desde su primera edificación medieval ha sido un edificio en permanen-

24. FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. El Arte. En / M. J. Viguera Molíns (coord.) El Reino Nazarí de Granada (12132-1492) Sociedad, vida y Cultura. *Historia de España Menéndez Pidal* dirigida por J. M. Jover Zamora Tomo VIII-IV. Madrid. Espasa Calpe. 2000. Pág. 225.

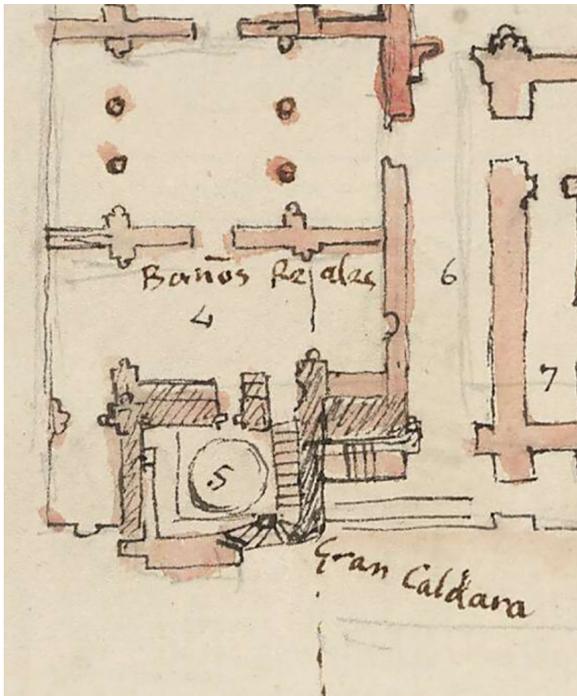
25. RUBIERA MATA, *Óp. cit.* pág. 91 y 146-147 (árabe).

26. *Ibid.* pág. 91 y 146-147 (árabe).

27. PUERTA VÍLCHEZ, J.M. *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*. Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife, Edilux, Fundación Ibn Tufayl. 2010. Pág. 142.



Il. 5. Cristina García Zarza. Alhacena de la pila grande en la sala caliente del baño (2008). APAG. Servicio de Conservación.



Il. 6. Sir William Gell. Lower plan of the Alhambra; sheet 47 from sketch-book 12; plan of the lower part of the Alhambra. Pen and ink, tinted red. November 1808. © The Trustees of the British Museum. Greek and Roman Department. Registration number: 1853,0307.702.

te reforma o adaptación²⁸. No obstante, la conquista cristiana, al margen de que se utilizaran sus servicios o no, parece no haber afectado demasiado a su estructura, sino más bien a reparaciones y otras obras de consolidación, como las llevadas a cabo entre 1537 y 1542²⁹ por la venida de Carlos V, que supuso su conexión como aseo a las Habitaciones del Emperador a través de la galería que las conecta con la Sala de las Dos Hermanas, «quadra donde comía su magestad», como aparece rotulado en el Plano Grande de la Biblioteca del Palacio Real, atribuido a Pedro Machuca. Existe documentación sobre intervenciones en el Baño en 1590 a consecuencia de la explosión del polvorín del Darro³⁰, en 1687, 1729 y 1740 y otras, más o menos importantes³¹.

Recientemente se ha conocido un dibujo de quizás la pieza más singular del *Ḥammām*, la caldera³² (Il. 6), que seguía en servicio en 1730 y al ser de metal «superfino» se nombraba como «la alhaja» en 1748, «reconocida en 1752 se calculó que pesaba de 36 a 38 arrobas y valió 14305 reales y cuatro maravedíes, cuando se vendió por orden de Ricardo Wall, ministro irlandés de Carlos III, para acudir con este dinero a reparos de la Alhambra»³³.

Existe abundante información documental sobre las obras efectuadas en el *Ḥammām*, fundamentalmente en el Archivo de la Alhambra, en el Archivo General de Palacio (Madrid), en el Archivo General

28. GALERA MENDOZA, E. *Arquitectos y maestros de obras en la Alhambra (siglos XVI-XVIII)*. Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife, Editorial Universidad de Granada y Editorial Comares. 2014. La obra ofrece, además de un cuidado análisis, un completo índice onomástico y topográfico.

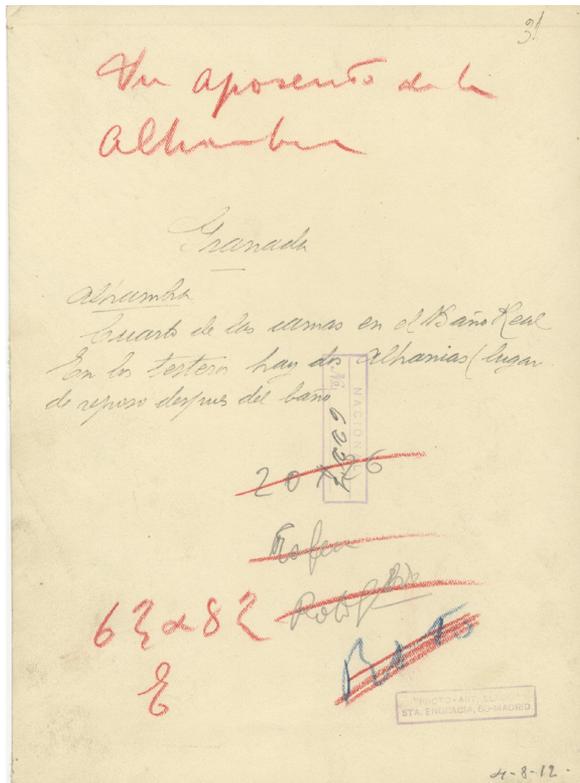
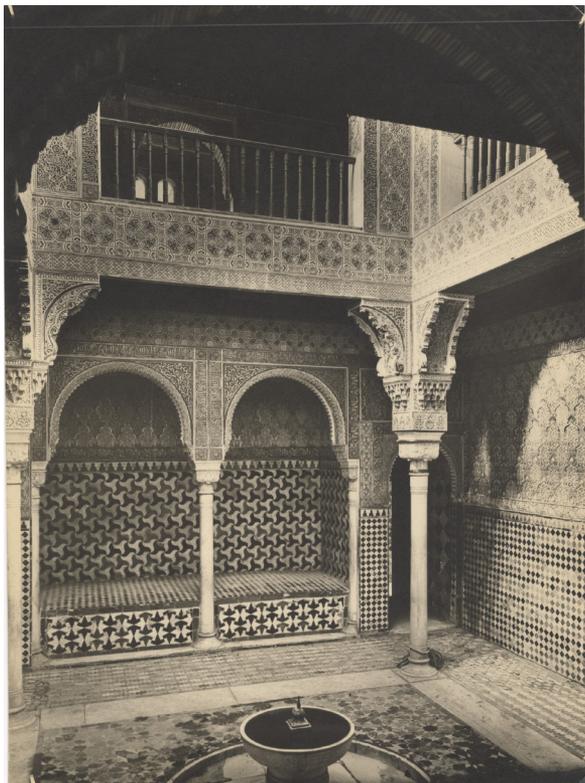
29. BERMÚDEZ PAREJA, *Óp. cit.*, p. 104.

30. BERMÚDEZ PAREJA, J. y MORENO OLMEDO, M. A. Documentos de una catástrofe en la Alhambra. *Cuadernos de la Alhambra*. Granada. Vol. 2 (1966) Págs. 77-87.

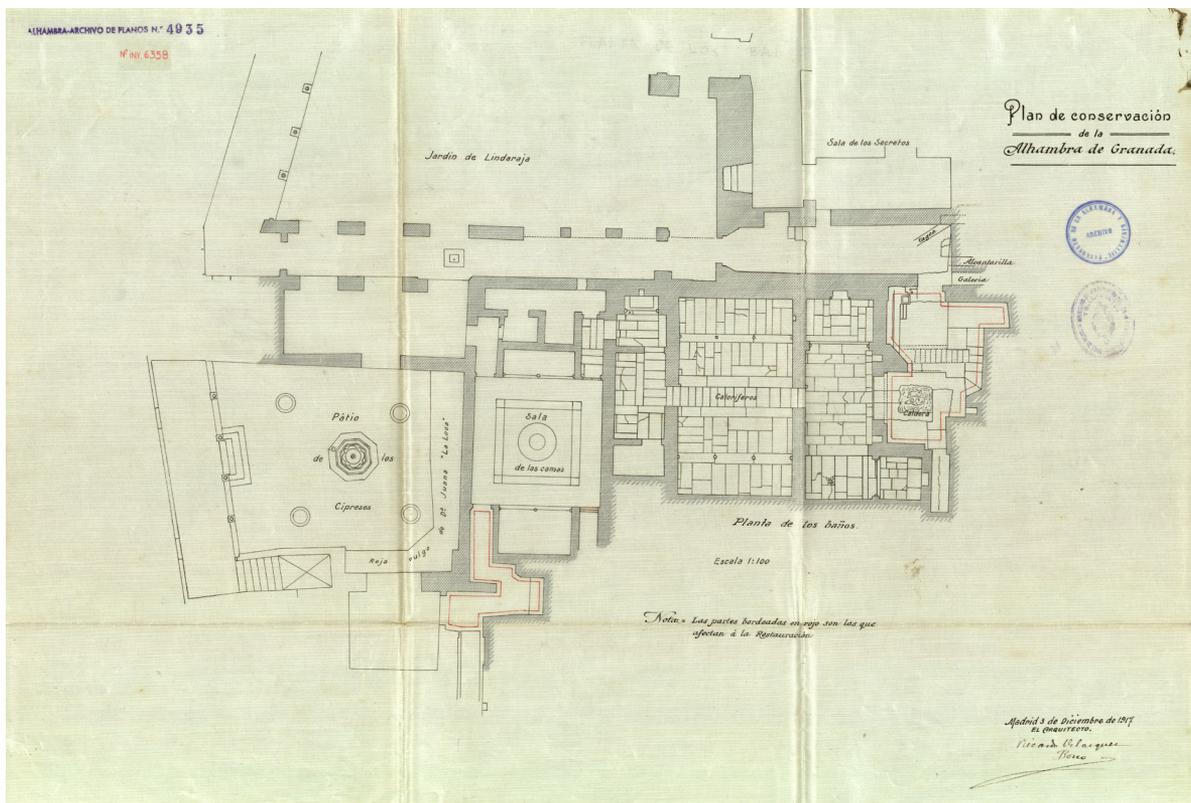
31. BERMÚDEZ PAREJA, *Óp. cit.*, pág. 104.

32. Así aparece citada en la "Planta inferior del palacio de la Alhambra, 1766-1767" de la conocida obra de José Hermsilla, *Antigüedades Árabes de España*. Véase: ALMAGRO GORBEA, A. (ed.). *El legado de al-Ándalus, Las Antigüedades Árabes en los dibujos de la Academia*. Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Fundación Mapfre. 2016. Págs. 222-223.

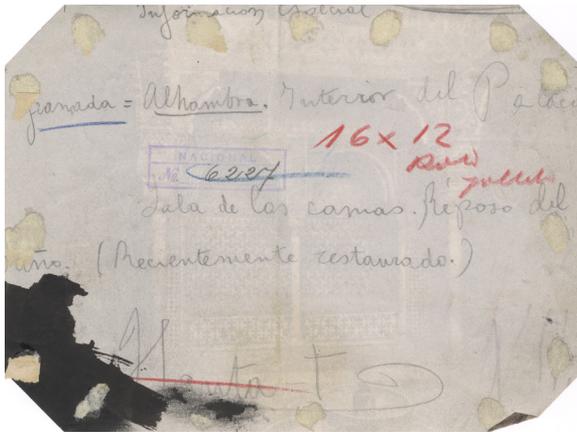
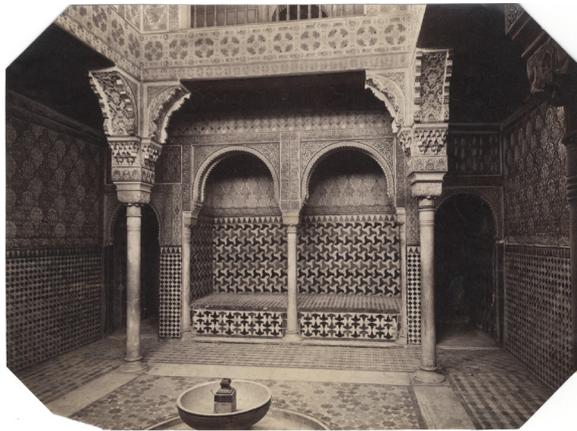
33. BERMÚDEZ PAREJA, *Óp. cit.*, págs. 114-115.



IL. 7. Imagen de la Sala de las Camas del Baño Real de la Alhambra (s.f.). Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración, [Fondo Medios de Comunicación Social del Estado, IDD (03)082.000, caja F/01338, sobre nº1: una (1)].



IL. 8. Ricardo Velázquez Bosco. Planta de los Baños (1917). APAG. Colección Planos. P-006358.



Il. 9. Imagen de la Sala de las Camas del Baño Real de la Alhambra (s.f.). Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo General de la Administración, [Fondo Medios de Comunicación Social del Estado, IDD (03)082.000, caja F/01337, sobre nº 20: una (1)].

de la Administración (Alcalá de Henares, Madrid) y en el Archivo General de Simancas (Valladolid). En las últimas décadas se han publicado numerosos estudios tanto sobre el edificio como sobre los arquitectos y restauradores que en él intervinieron especialmente en los siglos XIX y XX, cuya recopilación resultaría copiosa para los límites de este ensayo. No obstante repasaremos muy resumidamente los casos más significativos.

La «renovación» de Rafael Contreras emprendida entre los años 1843 a 1862 estuvo centrada en la decoración policroma de la Bayt al-maslaj, principalmente en sus yeserías, y en la polémica apertura de la puerta de acceso directo al baño desde el patio de los Arrayanes³⁴. Modesto Cendoya intervino también en la *Bayt al-maslaj* (Il. 7), en concreto, el suelo y las celosías de las ventanas de la linterna, así como en la renovación las bóvedas de las salas de

vapor³⁵. Ricardo Velázquez Bosco indicó en su Plan de Conservación (1917) las actuaciones que consideraba necesarias en el «Departamento del Baño»: en sala de la caldera y su cubierta, así como en el tabique de separación de esta con la sala de la *Bayt al-sajūn*; también reparó la escalera para bajar a la Bayt al-maslaj³⁶ (Il. 8).

Leopoldo Torres Balbás, durante su etapa al frente de la Alhambra (1923-1936) efectuó numerosas actuaciones en el *Ḥammām*. Las más significativas, en los accesos: reparó la puerta abierta por Contreras y cambió las del pasillo en la entrada original; en la planta baja: solería perimetral y fuente de la Bayt al-maslaj (Il. 9); suelo de mármol de la *Bayt al-Waṣṭānī*; en la planta alta: la alhanía del vestíbulo y su ventana contigua; el tejado y los conductos de aireación en el muro frontero a la letrina; el dintel de la escalera para bajar a la Bayt al-maslaj; en la planta alta: el techo de la habitación del servidor del baño; la ventana de la habitación opuesta; en el corredor de la Habitaciones del Emperador³⁷.

El Patronato de la Alhambra instauró en 1965 esta revista Cuadernos de la Alhambra, en la que se

34. SERRANO ESPINOSA, F. La familia Contreras (1824-1906): Ochenta años de intervenciones en el patrimonio hispanomusulmán y difusión del alhambriismo. Nuevas Aportaciones en la línea de investigación, En/ 1er. Congreso Internacional REMAI (Red Europea de museos de Arte Islámico). Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife, Victoria and Albert Museum, London. 2013. Pág.107.

35. Para las intervenciones de Cendoya en la Alhambra sigue siendo imprescindible: ÁLVAREZ LOPERA, J. La Alhambra entre la Conservación y la Restauración (1905-1915). Granada. Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada vol. XIX. 29-31. Del mismo autor, véase también: Don Guillermo J. Osma y el primer Patronato de la Alhambra. *Cuadernos de Arte e Iconografía*. Tomo 1-2. 1988. Revista virtual de la Fundación Universitaria Española. 31 pp.

36. VELÁZQUEZ BOSCO, R. Plan de Conservación de la Alhambra de Granada. Planta de los Baños. Madrid, 3 de Diciembre de 1917. Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife. Colección de Planos: P-006358.

37. Imprescindible para la etapa de Torres Balbás en la Alhambra: VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (obras de restauración y conservación. 1923-1936)*. Granada. Editorial Comares, 1988. Entre las numerosas publicaciones aparecidas recientemente sobre el insigne arquitecto destaca: *Leopoldo Torres Balbás y la Restauración Científica, ensayos*. Granada, Instituto del Patrimonio Histórico y Patronato de la Alhambra y Generalife. 2013.



IL. 10. Pepe Marín. Imagen actual de la Sala de las Camas (2011). APAG. Servicio de Conservación.

incluyó un apartado que ha sido instrumento de consulta imprescindible para el seguimiento de las obras en el recinto: la *Crónica de la Alhambra*. Como se dice en su presentación, vino a dar respuesta a la necesidad de contar con una publicación de carácter científico e informativo, a fin de recoger cuantos informes, estudios y trabajos de conservación y restauración se realizan en el Monumento³⁸. En sus 55 años de publicación ofrece varias referencias sobre el *Ḥammām*.

De la importancia actual del Baño, y el potencial que mantiene para la futura investigación científica, son testimonio las recientes intervenciones promovidas por el Patronato de la Alhambra, cuyos resultados generales han aportado una amplísima documentación que permanece en su mayor parte inédita, pues no se han publicado como monografías, por lo que aquí únicamente haremos de ellas una mención superficial. Vamos a exponer brevemente tres recientes casos, que pensamos son ilustrativos de lo que podríamos definir como «método Alhambra» de intervención en los problemas de conservación

que genera el monumento: la primera, abordada desde las propias instancias técnicas y facultativas (departamentos, talleres) del Patronato; la segunda, desde la estrecha colaboración multidisciplinar del equipo técnico de la Alhambra con empresas especializadas externas, dotadas de profesionales experimentados y de prestigio para ejecutar un proyecto complejo; y una tercera, consistente en el encargo a un equipo seleccionado para la elaboración de una completa documentación de campo que va a permitir al Patronato elaborar un proyecto e intervenir en el futuro en un ámbito delicado del recinto. Tres formas de abordar una conservación rigurosa, con criterios contemporáneos y metodologías de vanguardia, centradas en el singular *ḥammām* alhambrense.

38. NIETO GALLO, G. Presentación. *Cuadernos de la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife. Vol. 1 (1965), pág. 5.



Il. 11. Ramón Rubio Domene. Detalle de la intervención en el andén perimetral de la Sala (2004). APAG. Servicio de Conservación.

La primera de ellas fue coordinada desde el propio departamento de Restauración del Patronato y en su mayor parte llevada a cabo entre 2003 y 2006 por el taller de Restauración de Yasería y Alicatados que dirige Ramón Rubio Domene³⁹. Estuvo centrada la Sala de las Camas, básicamente en los elementos cerámicos de los paramentos y entarimados de las *maştabas* o alcobas que dan nombre a la estancia, así como en la solería perimetral de toda la estancia (Il. 10). Estos trabajos, motivados por las diferentes patologías que presentaban los materiales, con mayor o menor alteración según el lugar de la sala, fueron presentados en dos publicaciones, que hoy son referencia para la investigación aplicada a la restauración en la Alhambra. Por ello aquí únicamente expondremos una recapitulación de lo más destacado.

Rafael Contreras intervino en la Sala como vimos a mediados del siglo XIX aplicando las técnicas de restauración que más tarde utilizaría en toda la Alhambra, fundamentalmente en los tres materiales que más la caracterizan: la cerámica, la madera, y el yeso.

Curiosamente, como señala Ramón Rubio, «...contrariamente a lo que se piensa, la intervención de Contreras, además de actuar sobre la totalidad de los paños de yeserías, afectó a gran parte de los paños de alicatados...»⁴⁰. Uno de los problemas de su intervención fue la utilización del yeso como material de adherencia para los elementos cerámicos generando multitud de problemas. Se valió de piezas removidas en la propia sala, que probablemente reutilizó, por lo que se desconoce si están ubicadas en su lugar de origen. Aunque el uso del yeso en lugar de las lechadas de mortero de calen los trabajos realizados por Rafael Contreras permitió descubrir y determinar el alcance de su actuación.

En la intervención realizada por el equipo de restauración de la Alhambra se identificaron también otras actuaciones no documentadas, ya del siglo XX, efectuadas por los propios talleres de la Alhambra, con los criterios de cada momento, en los que se utilizaron piezas procedentes de otros lugares del Monumento así como de encargos puntuales al reconocido taller de Fajalauza⁴¹, con la aplicación de moteros (el conocido como «cemento ruso») ajenos al comportamiento mecánico de ese material, con los consiguientes problemas de conservación y humedades generados al Baño. La intervención abarcó la solería dispuesta en torno a la fuente central, los andenes perimetrales, y la cama Oeste de la Sala. La primera fue sometida a una delicada limpieza que permitió verificar la técnica tradicional de montaje de las piezas, junto con la sutil disposición inclinada de los paños hacia la fuente. Estas presentaban una perfecta unión con llaga en un color rosáceo, obtenida gracias a un mortero de cal con

39. RUBIO DOMENE, R. La sala de las Camas del baño de Comares de la Alhambra. Datos tras su restauración. *Cuadernos de la Alhambra*, volumen 43 (2008), págs. 152-171.

GONZÁLEZ PÉREZ, A. y RUBIO DOMENE, R. El taller de vaciados de Rafael Contreras y sus intervenciones en la sala de las Camas del Baño Real del Palacio de Comares en la Alhambra. *e-rph*, nº 22, junio 2018, págs. 97-123.

40. *Ibid.*, (2008), págs. 152-171.

41. [<https://ciudadespatrimonio.eu/artesanos/fajalauza-cecilio-morales-moreno/>]. [<https://redmaestros.com/Maestros/fajalauza-cecilio-morales/>].

árido muy fino que aportaba ese tono. Durante la limpieza se eliminaron algunos cementos acumulados, que permitió identificar algunas piezas de anteriores restauraciones, así como por el tono de sus colores. Todo ello permitió corroborar que su diseño de cuadrado y círculo generando unas formas geométricas singulares es el único caso que se conserva en la Alhambra.

Los andenes perimetrales fueron igualmente sometidos a una pormenorizada limpieza y eliminación de capas y llagas de cemento (Il. 11). Compuestos por unas 3.200 de piezas, se comprobó su distribución original de colores, con la consiguiente identificación de los errores cometidos en anteriores restauraciones. Las piezas que no se correspondían con el diseño de la traza original, se encontraban sueltas o desniveladas fueron extraídas y sustituidas por nuevas piezas de barro cocido sin vidriar, y recibidas con mortero de cal.

Recientemente, con objeto de proteger la restitución original de los andenes, sin coartar la posibilidad de permitir el acceso a la Sala, aún con las pertinentes limitaciones, se realizó una modélica actuación de conservación preventiva: una tarima con la reproducción fotográfica en vinilo y a idéntica escala del original, protege y permite el paso, garantizando su preservación.

Finalmente, la cama Oeste presentaba importantes deterioros, con irregularidades en el plano de superficie de más de 10 mm de desnivel. Se extrajeron y siglaron todas las piezas, previa fijación de algunos fragmentos, eliminando los morteros de cemento, algunos como vimos anteriormente del tipo ruso con gran resistencia. Posteriormente, mediante un panel especial, se efectuó el proceso de montaje de cada uno de los seis paños en que fue dividida la cama, con las piezas boca abajo, utilizando también mortero de cal tradicional para su unión y sellado. Se hicieron unas tabicas de mortero de cal y ladrillo para facilitar la aireación, sobre los que se dispuso un entramado en acero inoxidable, móvil y reversible, sobre el que descansa el conjunto intervenido. Se aplicó en todo momento el criterio de reintegración y restitución volumétrica, contando con la importante aportación de algunas piezas procedentes de los almacenes del Museo de la Alhambra y, cuando no fue posible, se reintegraron algunas

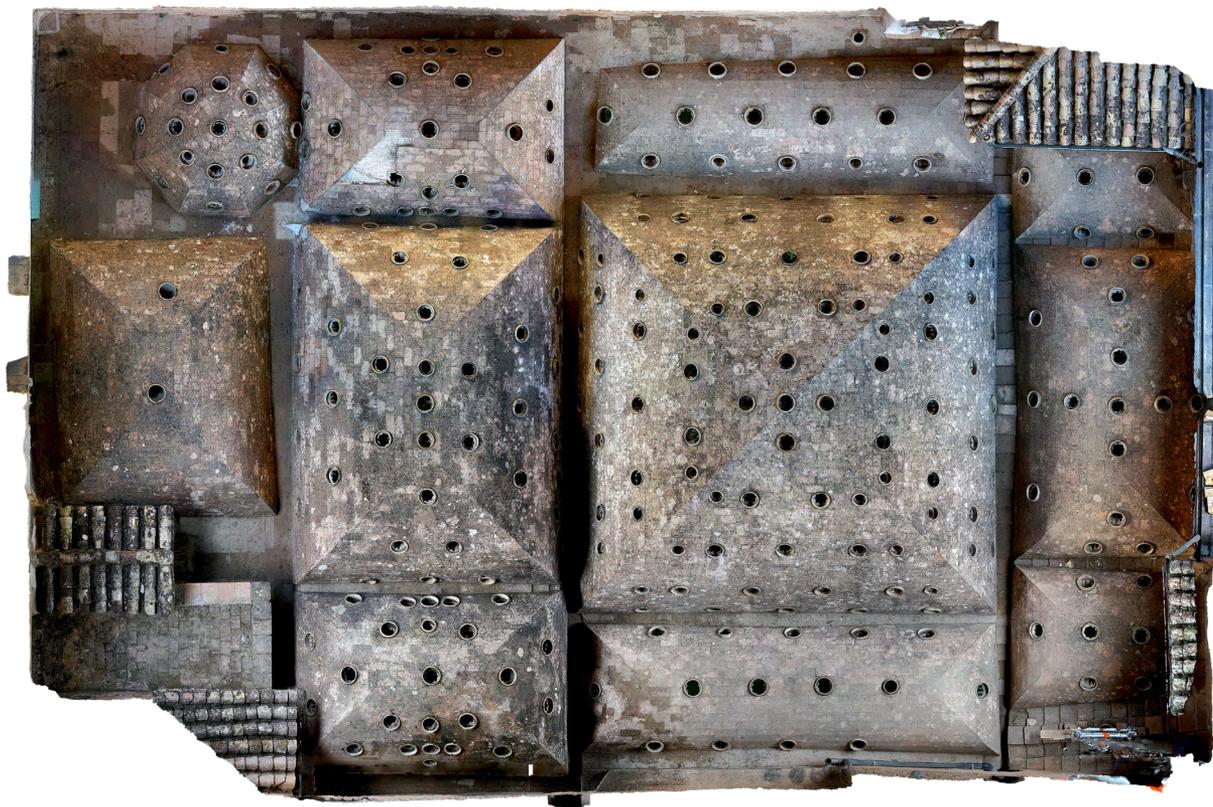
piezas sin vidriar elaboradas con su correspondiente motivo original. Durante los trabajos se procedió igualmente a la limpieza de polvo y suciedad de las yeserías, así como a la consolidación de las zonas afectadas por la humedad.

Como vemos, la intervención en la Sala de las Camas supuso su modélica restauración, apenas percibida, con la integración de labores de mantenimiento, planificación de un proyecto puntual e integrador de todo el espacio, acompañado de todo un proceso de investigación y documentación pluridisciplinar que consideramos representativo de la forma de actuar desarrollada desde hace muchos años por el Patronato de la Alhambra.

El Patronato de la Alhambra, lógicamente, es el promotor de cuantas obras de restauración se realizan en el monumento. Acabamos de comprobar cómo estas se abordan primariamente con los propios recursos técnicos disponibles, con personal de diversas categorías profesionales, desde los correspondientes departamentos facultativos a los talleres especializados. No obstante se presentan a veces circunstancias o problemáticas para las que esos recursos pueden estimarse insuficientes, por lo que es preciso buscar una colaboración externa o con especialistas de apoyo para proyectos de más envergadura. Siempre bajo la supervisión de los órganos de gobierno de la institución y de su Servicio de Conservación, como veremos a continuación, la ejecución de proyectos complejos, hoy en día, precisa de la estrecha colaboración con otros equipos multidisciplinarios.

Es el caso de la importante intervención llevada cabo en la zona húmeda del *Hammâm*, consistente en la restauración de su cubierta general, la que le confiere su identidad más diferenciadora por su característico aspecto exterior redondeado, salpicado de pequeñas lucernas o claraboyas, así como de la estructura central del edificio (Il. 12).

Los servicios técnicos del Patronato eran conscientes desde hacía bastante tiempo de los problemas de conservación que presentaba el Baño, derivados principalmente del deficiente estado de las cubiertas de las salas de vapor, a consecuencia del cual se habían generado filtraciones de aguas pluviales, derivando en diversas patologías que era preciso solu-



IL. 12. Antonio Puertas Contreras. Orto foto cubiertas.
Documentación obras restauración de las cubiertas. APAG. Servicio de Conservación.

cionar. Entre 1999 y 2011 se encargaron diferentes estudios previos, especialmente centrados en los materiales de construcción del edificio, y el estudio de la documentación existente en varios archivos; en junio y julio de 2012 se celebraron, respectivamente, la Ponencia Técnica del Patronato y la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico cuyos informes favorables propiciaron la Resolución de la delegación provincial de Cultura para la aprobación de un *Proyecto Básico y de Ejecución de Restauración de la cubierta del Baño Real de la Alhambra*. Sellada definitivamente el 14 de enero de 2013 por la oficina de supervisión de la entonces Consejería de Cultura y Deporte daba inicio al fin, el 2 de septiembre de 2014; una intervención prioritaria para nuestro Patrimonio, cuyos trabajos finalizaron en diciembre de 2017, bajo la dirección del arquitecto Pedro Salmerón Escobar⁴². Evidentemente, las obras comenzaron por la techumbre, con la instalación de una sobrecubierta de estructura metálica anclada a los muros lindantes con el edificio, y se efectuaron diversos trabajos previos de conservación preventiva, como limpieza, consolidación, y protección de las lucernas cerámicas, del espacio interior, suelos

de mármol, zócalos y elementos singulares como fustes, capiteles y pilas.

El revestimiento exterior de las bóvedas es de plaquetas cerámicas, que han distinguido al baño al menos desde el siglo XIX. A pesar de la degradación que presentaba, con humedades, fisuras y pérdidas leves en la superficie, ofrecía un aceptable nivel de impermeabilización. Se decidió consolidar la estructura para posteriormente volver a impermeabilizarla recubriendo con baldosas cerámicas de semejante textura y color que las existentes. No obstante, se comprobó la posibilidad de haber tenido

42. La intervención fue dirigida por el arquitecto Pedro Salmerón Escobar, con la colaboración de Diego Garzón Osuna, arquitecto; María Cullel Muro, arquitecta técnica; Rosa María Pérez de la Torre, licenciada en Historia del Arte; Ingecart, Estudio de Ingeniería. Contó con una intervención arqueológica dirigida por Ana Palanco Noguerol, arqueóloga y la participación de Teresa Koffler Urbano, arqueóloga.



IL. 13. Pepe Marín. Detalle bóveda con acanaladuras en zigzag. Documentación obras restauración de las cubiertas (2014-2017). APAG. Servicio de Conservación.



IL. 14. Pepe Marín. Lucernas: tipos naturalistas y geométricos. Documentación obras restauración de las cubiertas (2014-2017). APAG. Servicio de Conservación.

en época medieval una cubierta impermeabilizante de mortero hidráulico a la cal con acanaladuras en zigzag para favorecer la esorrentía de las aguas pluviales, cuyos registros quedaron protegidos in situ (Il. 13).

Los morteros de cemento utilizados en las restauraciones del pasado siglo utilizaron áridos dolomíticos que se encontraban bastante disgregados, y habían provocado la presencia de sales muy des-

tructivas, tanto exteriormente como bajo la capa de recibido de la cerámica. Fueron sustituidos por mortero de arena de piedra calcita pura de Sierra Elvira como se viene haciendo desde hace tiempo en este tipo de restauraciones. La descomposición de los morteros, la rotura de piezas cerámicas y la retención de agua en épocas de lluvia con las consiguientes filtraciones, han contribuido a la pérdida de la capacidad impermeabilizante de las bóvedas, por lo que se procedió a una regulación superficial con capa de mortero para recibir el impermeabilizante. Se trataba de evitar el paso del agua desde la cubierta, con los problemas derivados en el interior, así como la circulación continua de sales, cristalización, dilatación de materiales, colonias de organismos biológicos, y demás. Se contó con la colaboración del Departamento de Petrología y Mineralogía de la Universidad de Granada mediante un informe analítico.

Como dijimos, uno de los elementos patrimoniales más diferenciadores de los *ḥammāmāt* son las lucernas distribuidas por las bóvedas. Es sabido que tienen una doble característica, la funcional para ventilar la acumulación del vapor que se acumula en las estancias calientes, y la estética, con acabados formales en variadas figuras naturalistas o geométricas (Il. 14), que contribuyen a crear un ambiente de relajación durante el servicio del baño. El *ḥammām* palatino de la Alhambra es exponente esencial de estas piezas elaboradas en cerámica vidriada, ligeramente abocinadas para adaptarse a la curvatura de las bóvedas, y cerradas exteriormente con vidrios practicables de colores⁴³. A pesar de su heterogeneidad por las distintas renovaciones que han recibido a lo largo del tiempo (la última realizada por los propios servicios técnicos de la Alhambra en 2003), con las consiguientes diferencias de cocciones o de esmaltes, no presentaban mal estado de conservación, salvo ciertas pérdidas de la cubierta vítrea o de la masa cocida ocasionadas por humedades y sales. También se registraron puntuales desprendimientos en el revestimiento

43. BERMUDEZ PAREJA, J. *Óp. cit.*, nota 26.



IL. 15. Pepe Marín. Detalle de la fábrica bajo enlucidos. Documentación obras restauración de las cubiertas (2014-2017). APAG. Servicio de Conservación.

interior de morteros bajo el borde de algunas piezas. Se efectuó una meticulosa limpieza y consolidación de cada una de ellas, reintegrando los fragmentos deteriorados con materiales de textura y color distinguibles de los originales. Las lucernas cerraban mal al exterior pues la curvatura de las bóvedas en ciertas zonas obligaba a los vidrios, sujetos con simples soportes metálicos, a adoptar una posición oblicua dejando pasar al agua al interior, incluso favoreciendo el constante goteo debido a las diferencias térmicas. El proyecto diseñó un modelo específico, realizado con acero y vidrio, para cubrir las lucernas, recuperar la ventilación natural, evitar la entrada de agua de lluvia y lograr el equilibrio micro climático de las salas.

La intervención restauró igualmente los paramentos interiores del Baño, salvo los zócalos cerámicos de los que se encargará directamente el taller especializado del Departamento de Restauración del Patronato. Los morteros de los revestimientos originales de las tres salas fueron limpiados y consolidados, eliminándose todos los enlucidos contempo-

ráneos por indicación del Servicio de Conservación del Patronato, muy degradados por haberse hecho con fábricas mixtas de cemento y yeso; tras efectuar diversas pruebas con distintos acabados cromáticos, realizados con acuarela para valorar la iluminación a diferentes horas, fueron reintegrados con otros de cal y áridos inocuos siguiendo las técnicas tradicionales. Se realizó igualmente un mapeo de los distintos morteros que cubren el interior de las bóvedas.

Durante estos trabajos se hicieron dos singulares descubrimientos: aparecieron sobre los vanos de paso entre las salas, en ambas caras de los muros, orificios para el anclaje de quicaleras, evidente testimonio de haber tenido puertas y haber sido tapados en un momento posterior, sin poder asegurar su originalidad; para dejarlos visibles se hicieron las correspondientes «ventanas» en los enlucidos finales (Il. 15).

El otro hallazgo sorprendente de la intervención fue la presencia de rastros y huellas evidentes en el paramento de la caldera del *ḥammām* de haber



IL. 16. Pepe Marín. Muro entra la sala caliente y la caldera. Documentación obras restauración de las cubiertas. (2014-2017). APAG. Servicio de Conservación.

estado completamente revestido con alicatado cerámico en aparente diseño de dosel. Se dejaron vistos, sin el revestimiento protector del resto de la intervención (Il. 16).

Bajo la ejecución del proyecto se realizaron las correspondientes analíticas de materiales y se relacionaron con las iniciadas a finales de los años 90 con objeto de organizar un futuro banco de datos para el conocimiento de diferentes recintos del Conjunto Monumental y las prácticas restauradoras de cada época. Todas las intervenciones quedaron registradas, destacando el levantamiento fotogramétrico de la cubierta, con lo se dispone de un modelo tridimensional del estado anterior a la intervención.

Finalmente, indicar que se renovaron canales y bajantes de recogida de aguas pluviales y otros materiales funcionales como carpinterías, en todo el entorno del recinto. Y, debido a que el ámbito de la intervención es un lugar de referencia para la visita pública de la Alhambra, se mejoraron de las condiciones de iluminación ambiental siguiendo los criterios contemporáneos de sostenibilidad energética y baja contaminación lumínica.

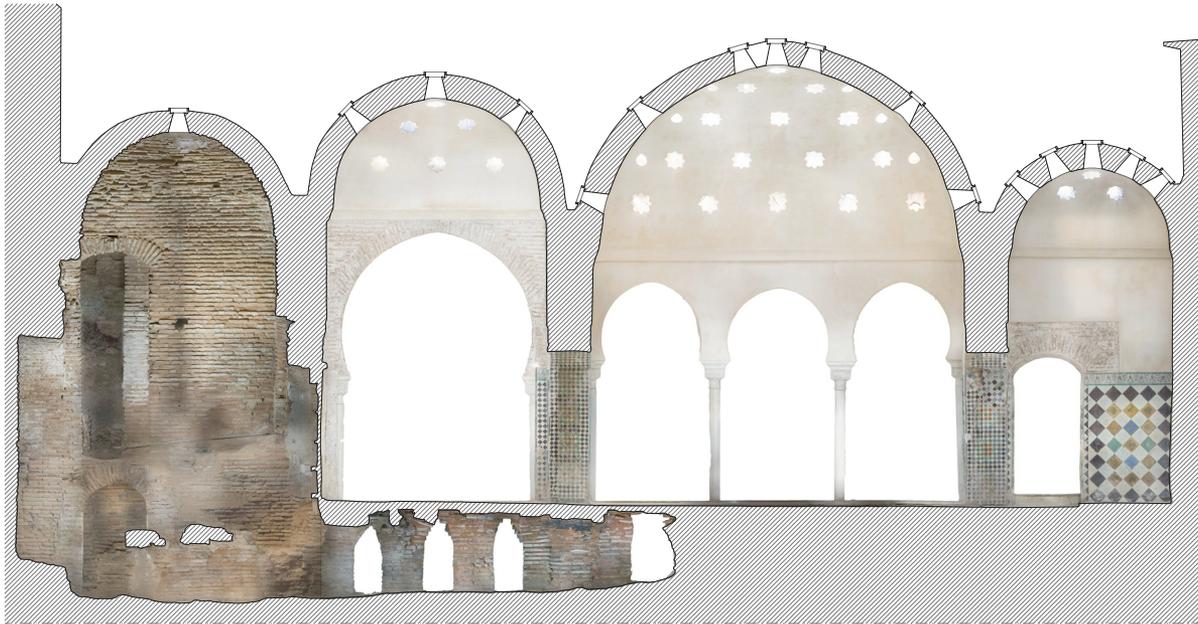
La más reciente intervención en el *ḥammām* de Comares comenzó en el verano de 2018 y se ha desarrollado durante casi dos años. Ha consistido en un pormenorizado análisis estructural de la zona de servicio, concretamente del hipocausto y de sus dependencias asociadas, la caldera, la leñera, y el llamado «callejón de los leñadores», desvelando lo

que por otro lado se lleva tiempo sopesando: la especial fragilidad del *ḥammām*.

Ha sido desarrollada por un equipo interdisciplinar de especialistas encabezado por la arquitecta Isabel Bestué Cardiel y el arqueólogo Manuel Pérez Asesio, con el objetivo de poner a disposición de futuras intervenciones de conservación el máximo de documentación posible⁴⁴. Para ello se ha elaborado una precisa planimetría arquitectónica y arqueológica del *ḥammām*, de gran riqueza gráfica, gracias a haber podido acceder a zonas que hasta entonces no había sido posible por la dificultad física y la complejidad técnica que implicaba (Il. 17). Desde un punto de vista histórico la intervención va a posibilitar el análisis de las adaptaciones del espacio a la propia transformación del ámbito palatino donde se inscribe, así como identificar y clasificar los sistemas constructivos y los materiales aplicados en las diferentes intervenciones que ha recibido. El análisis estructural de cada elemento en relación a la planta principal del baño va a facilitar además el control de la estabilidad y el grado de deterioro de todo el edificio.

De entrada, las falsas bóvedas de hiladas de ladrillo de la estructura primitiva se encuentran bastante dañadas, presentando incluso derrumbes puntuales en zonas especialmente sensibles como la occidental. Aunque especialmente inestable es la zona del hipocausto que, como es sabido, ha imposibilitado en los últimos años el acceso a la visita pública a las dependencias húmedas del baño. Espacial y constructivamente, la zona del hipocausto evidencia una acumulación de fases constructivas y de restauraciones muy particulares y valiosas para futuros trabajos de investigación (Il. 18). En la sala situada al Oeste de la caldera los paramentos presentan, en general, un buen estado de conservación, sin las frecuentes de-

44. Coordinado por la arquitecto Isabel Bestué y el arqueólogo Manuel Pérez Asensio, ha sido elaborado por una UTE con la colaboración de diversos especialistas en análisis del patrimonio histórico como las arqueólogas Paula Sánchez Gómez y Eva Moreno León, el historiador Juan Antonio Vilar Sánchez, la empresa INTEMAC y los laboratorios TARMA, CEMOSA y el apoyo de la Universidad de Granada. [Exp. SCP_18_041 Hamman del Alcázar (Baño Comares)].



IL. 17. UTE Pérez-Carmona-Cañones-Bestué. Sección hipocausto. Sección general longitudinal 02. Estudio del espacio correspondiente al área de servicio del hamman o baño Real de Comares en la Alhambra. Abril 2020. APAG. Servicio de Conservación.



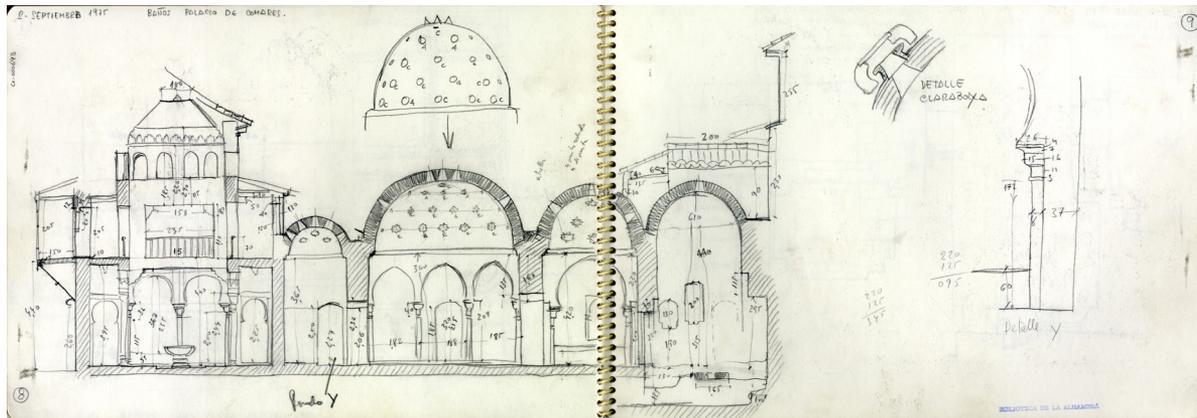
IL. 18. UTE Pérez-Carmona-Cañones-Bestué. Detalle interior del hipocausto. Estudio del espacio correspondiente al área de servicio del hamman o baño Real de Comares en la Alhambra. APAG. Servicio de Conservación.

formaciones, grietas, ni fisuras, salvo el revestimiento de ladrillo sobre el paramento más occidental. Lo mismo ocurre en el espacio de la caldera, aunque la deficiente ejecución de los arcos de descarga que lo singularizan ha propiciado el desarrollo de ciertas fisuraciones sin aparente transcendencia. La escalera que la conecta con la leñera sí presenta alguna pérdida material sin que afecte a su comportamiento estructural. Los morteros presentes en los paramentos del pasadizo de la leñera se encuentran también en un buen estado general.

La leñera presenta fábricas medievales, modernas y contemporáneas muy diferentes, elaboradas con distintas calidades, lo que se acusa especialmente en la disgregación de morteros o en la aparición de fisuras en las juntas de las fábricas de ladrillo que se entremezclan con mampostería, sin que indiquen patología de importancia estructural.

Finalmente, el callejón de los Leñadores no presenta alteraciones en las fábricas de muros y bóvedas que pudieran revelar daños estructurales o comportamientos patológicos, aunque como se ha indicado anteriormente, por otro lado frecuente en estructuras semejantes de todo el recinto, los morteros de rejuntado y revestimientos en restauraciones modernas, por su composición dolomítica presentan las típicas disgregaciones.

Para la documentación de este importante proyecto se han realizado levantamientos de plantas, secciones y cubiertas, ortofotografías de cada espacio, y los más vanguardistas sistemas de referenciación como modelos digital tridimensional, 3d texturizado o nube de puntos, en el que ha participado el equipo de documentación gráfica de patrimonio formado por Carmen Cañones y Rosario Carmona. Para el estudio de materiales y la elaboración de cronologías relativas se realizó



IL. 20. Manuel López Reche. Palacio de Comares. Baños. Sección (1975). Páginas 8 y 9 de la Libreta de croquis nº 23 de la Oficina Técnica de la Alhambra. APAG. Colección de Croquis. Cr-000693-Cr-000694.

ganizado en talleres, con la colaboración puntual de especialistas de apoyo en proyectos, a veces complejos, que requieren de equipos externos, actualiza y desarrolla procesos de trabajo en la conservación de la Alhambra que se vienen consolidando desde los años veinte del siglo pasado (Il. 19). Manteniendo un objetivo de hacer accesible al público espacios que no fueron concebidos para ello.

No se trata sólo de conservar por conservar. Hay que tener un sentido estratégico, unos objetivos y, en el contexto de unos condicionantes externos e internos, afrontar una planificación de labor conservadora, que coordine las grandes intervenciones con el trabajo cotidiano de la conservación del monumento. La Alhambra dispone de un potencial excepcional: la intervención basada en un sólido conocimiento histórico en los procesos de conservación, con la aplicación de materiales, técnicas e instrumentos disponibles para cada situación, afianzado por el conocimiento práctico y la pericia del personal que interviene, siguiendo los procedimientos de cada época, con los recursos económicos disponibles, genera una percepción y una repercusión en la sociedad, transcendental para la valoración del legado cultural que representa la Alhambra.

Precisamente lo que estamos exponiendo en esta evocación, y en este volumen monográfico, dando continuidad igualmente a la tradición editorial del Patronato, a través de la revista Cuadernos de la Alhambra, como un instrumento más de gestión

donde se aborda decididamente la investigación y la difusión esa conservación.

La Alhambra es un *singular* monumento que ha desarrollado a lo largo el tiempo una *singular* manera de resolver sus necesidades de conservación y de gestión. A propósito de una conmemoración como la que nos ocupa, en un convulso siglo XXI ya avanzado, creemos que puede hablarse, también ya, de un «modelo Alhambra». Evidentemente cada recinto patrimonial tiene sus propias idiosincrasias, pero lo cierto es que la Alhambra ha sido protagonista de momentos clave en el devenir de nuestro entorno: como último compendio Islam medieval peninsular, síntesis de seis siglos de fecundidad cultural; por la voluntad Real de su sostenimiento, aprehendiendo sus valores más distintivos; al haber sido escenario de las más representativas praxis de la moderna restauración occidental. Ahora, desde una perspectiva sincrónica de 150 años, es buena ocasión de hacer un balance que nos induzca a mirar hacia el futuro con seguridad, con decisión. Pero también puede ser momento para reflexionar sobre los resultados en relación a los retos y necesidades que el monumento nos demanda.

Todos los aspectos que inciden en la conservación del monumento deben contar con una coordinación distintiva, que abarque igualmente todos aquellos aspectos que le afectan, las edificaciones, las áreas verdes, la seguridad, la visita, etc. Esta conservación dotada de un patrón técnico debe de-

sarrollar los ámbitos que determinen los estatutos que la ordenan. En ese arquetipo tradicional que presenta la institución, emerge la figura del arquitecto-conservador, prestigiada con la participación de una estructura basada en la necesidad de dotar, profesionalizar, cualificar y formar al personal técnico al servicio del monumento.

Recuperar y potenciar la profesionalización del personal de oficios, en la línea de la tradición de los talleres de la Alhambra, hoy tecnificados como no lo han estado en ningún momento anterior, deviene en un reto ineludible. Como hemos tratado de exponer en estas líneas, las múltiples labores de conservación se han llevado a cabo en gran medida por artesanos, en una tradición de oficios que ha ido transmitiendo el conocimiento de las formas de trabajar los materiales presentes en la Alhambra, de las que hemos advertido en nuestro *ḥammām* un modelo paradigmático. Como vimos, esa profesionalización en la conservación se ha ido plasmando en las decisiones que desde Torres Balbás hasta Prieto Moreno concluyeran en la creación de una Oficina Técnica y de los distintos talleres de la Alhambra⁴⁶ (Il. 20).

La gestión de la conservación en la Alhambra del siglo XXI se orienta hacia un modelo de «centro de conservación especializado» con la integración de un equipo interno de especialistas en las disciplinas más importantes que engloba. Tanto como técnicos superiores como personal reconocido en diferentes categorías profesionales (restauradores, carpinteros, albañiles, jardineros, etc.) desde el que se proyecta un amplio conocimiento sobre el monumento. Debe contar con áreas de investigación y difusión, potenciando y coordinándose con la investigación derivada de los propios procesos de conservación. La necesidad de una autonomía de gestión para abordar la esencia fundacional de Patronato de la Alhambra: la conservación de sus valores patrimoniales, testimonio material único del pasado, posiblemente su presente más ponderado⁴⁷. Esto enlaza con la tradición de una gestión autónoma, con la que desde época medieval se han abordado las necesidades del uso de su espacio.

La Alhambra debe de servir como referente para otros espacios similares dentro del contexto del Patrimonio Mundial, en el que se encuentra posicionada: no hay otro recinto con más reconocimientos internacionales como se ha comprobado con el reciente Grand Prix European Heritage Award, otorgado en París el pasado 29 de octubre de 2019 por la restauración del Oratorio del Partal⁴⁸.

Concluimos. El repaso a la conservación de objetos patrimoniales como el singular *ḥammām* de la Alhambra (Il. 21) nos pone frente a la exigencia de planificar, de contar con los recursos necesarios (en el inmediato horizonte, cada vez más limitados) y posicionarse en postulados que faciliten atraer nuevos recursos dedicados ello. Hacer previsiones, en suma, para un futuro cambiante e incierto que el siglo XXI nos está presentando, como el cambio climático y las pandemias, que van a suponer un giro importante para la gestión de los Sitos Patrimonio Mundial, y van a requerir de nuevos y actualizados criterios a la hora de afrontar la singular conservación de la Alhambra.

46. ROMERO GALLARDO, A. *Prieto-Moreno, Arquitecto Conservador de la Alhambra (1936-1978), razón y sentimiento*. Granada. Patronato de la Alhambra y Generalife y Editorial Universidad de Granada, 2014. Págs. 50-53.

47. Declaración de la Alhambra Patrimonio Mundial. UNESCO. Convention concerning the protection of the World Cultural and Natural Heritage. World Heritage Committee. Report of the 8th Session, Buenos Aires, 29 October-2 November 1984. <http://whc.unesco.org/archive/repcom84.htm>. 22/09/2008. Pág. 9.

48. Premio Europa Nostra 2019. Nota de Prensa: <https://junta-deandalucia.es/organismos/empleoformacionytrabajoautonomo/actualidad/noticias/detalle/212727.html>. 21/05/2019.



IL. 21. Pepe Marín. El *Hammām*, en la actualidad. APAG. Servicio de Conservación.